
Conferencia de Apertura Primer Congreso Hispano de las Profesiones Relacionadas con la Salud

ESTELA S. ESTAPÉ, MT, PhD*

Los temas a cubrirse durante este Primer Congreso Hispano de las Profesiones Relacionadas con la Salud giran todos alrededor de la proyección de nuestros programas hacia un nuevo siglo. Como primera Institución académica en la nación en la preparación de hispanos en las profesiones relacionadas con la salud, es nuestro deber concientizar a la comunidad, y a nosotros mismos, de cuáles son los posibles cambios que nos esperan y cómo estar bien preparados para afrontarlos. Cada uno de los temas se centra en recabar la importancia que tiene nuestra participación en la toma de decisiones para el futuro.

Somos el mayor grupo colectivo de trabajadores de la salud en todo el mundo y vamos desde un ayudante, técnico, tecnólogo, especialista y patólogo en una amplia gama de profesiones relacionadas con la salud que sobrepasa las 100 categorías. En nuestro Colegio ofrecemos actualmente 18 especialidades, por lo cual existe un amplio margen de crecimiento en nuevos ofrecimientos. Las profesiones relacionadas con la salud es la unión de múltiples y diferentes profesiones de la salud en una alianza para consolidar su fuerza y asegurar el ofrecimiento del mejor servicio de salud. Al ser tan diversas en su esencia, es vital evitar el aislamiento en donde uno se preocupa sólo por su territorio. Al igual que los profesionales relacionados con la salud, unidos en una alianza, los hispanos constituimos un grupo similar de diversidad en origen, cultura y costumbres. Como grupo minoritario en pleno desarrollo y crecimiento, tenemos que reconocer lo importante de nuestra aportación, no sólo a la salud, que será el tema principal de este Congreso, sino en todos los procesos que afectan nuestro diario vivir. Para poder impactar en la toma de decisiones, primero uno tiene que darse cuenta que su presencia y voz es importante, y que hay que dejarse sentir y oír.

Son muchos los cambios que están ocurriendo y que se espera que ocurran en los servicios de salud, los cuales he tratado de resumir en cinco temas principales. Hemos ido cambiando de un enfoque de especialización hacia

uno de multicompetencias, de alto costo en servicios de calidad a servicios de alta calidad a bajo costo y accesibles a todos por igual. Este último es difícil pero no imposible y hacia esta meta se dirigen casi todos los esfuerzos del presente. Vamos cambiando, de tratar las enfermedades a prevenirlas. En la prevención es que toma importancia el mercadeo. La promoción de la salud es esencial para que el pueblo que reciba la atención médica conozca cómo evitar al máximo las enfermedades y cuáles son sus derechos como paciente. Por eso se está pasando del cuadro típico donde la condición clínica determinaba la toma de decisiones a donde el paciente es el centro y su opinión ahora es importante. Vamos de una preocupación por la salud del individuo a una por mantener la salud de una comunidad, tomando en cuenta al individuo en su ambiente.

Estos cambios en los servicios de salud responden a una necesidad urgente de disminuir el costo exorbitante de los servicios de salud y reconocer la importancia de las nuevas tecnologías y la política pública sobre el ejercicio de nuestras profesiones, temas centrales de este Congreso. Como en una nave, el aspecto económico es la doble hélice que está propulsando estos cambios aceleradamente y por lo cual va a ser bien difícil detener su movimiento continuo hacia adelante. El hecho de que el impacto principal en el costo por los gastos de servicios de salud lo están perdiendo principalmente las empresas de sus ganancias, es lo que nos asegura que estos cambios van a ser casi imposibles de detener. Los cambios que ocurren en respuesta a iniciativas gubernamentales usualmente son lentos. Sin embargo, cuando estos cambios los genera la fuerza privada, el mercado y las empresas, éstos ocurren mucho más rápido.

Las respuestas al aumento en costo en los servicios de salud se pueden resumir en cuatro cambios generales: la consolidación de varios sectores en uno principal o la unión de varios conservando su identidad propia en una amalgación; la reingeniería de procesos y la reorganización de estructuras como medidas centrales en una sana y productiva administración. Y finalmente, el cuidado médico dirigido, tema central de la reforma de salud en Puerto Rico y el mundo entero. Estos cambios

* Decana Colegio de Profesiones Relacionadas con la Salud, Recinto de Ciencias Médicas, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, PR

en los servicios de salud impactan el ejercicio de todas las profesiones de la salud, en algunos casos quizás en forma amenazante como aparenta ser para la práctica de la Medicina, Enfermería y Farmacia y en otros, en forma estimulante, como vislumbramos que será para Salud Pública y los Profesionales Relacionados con la Salud.

En cuanto a política pública tenemos que reconocer que el control es múltiple y no está sólo en las manos del gobierno. Como hispanos y profesionales relacionados con la salud tenemos que asumir un rol activo en el establecimiento de las leyes y reglamentos que regulan nuestras funciones tomando en cuenta los bienes tradicionales de costo, acceso y calidad. Parte del efecto de la política pública en las profesiones de la salud es determinar la oferta y demanda y los roles que desempeñamos en el ejercicio de nuestra profesión. Y por último y no menos importante, las nuevas tecnologías en automatización e informática requieren que estemos en una continua búsqueda de conocimiento. Ya no es cierto que si continuas haciendo el mismo trabajo con la excelencia que te caracteriza, continuarás recibiendo lo mismo. Si continuas igual, y no estás dispuesto a adaptarte a los cambios, quedarás indefenso y fuera del grupo. Por eso, aunque feo, mi pez favorito es el puerco-espín, porque tiene adaptación instantánea. En un ambiente de incertidumbre el pez puerco-espín responde al cambio inmediatamente inflando sus púas con agua. La sensibilidad a los cambios a su alrededor es la clave de su protección y el éxito en esos mares peligrosos.

Nuestra respuesta a los cambios está dictada por nuestra naturaleza humana. Sin embargo, tenemos que reconocer que nuestro comportamiento natural va en etapas de adaptación, no instantáneamente como el puerco-espín. No podemos perder esta perspectiva y detenernos en las primeras dos respuestas al cambio: la negación y la resistencia. Siempre que se avecina un cambio, tanto en nuestra vida personal como profesional, nos negamos a reconocer que nos va a afectar y simplemente continuamos en lo que conocemos e ignoramos el cambio. Cuando vemos que se nos está acercando, lo resistimos y de ahí vienen todos esos sentimientos altamente reconocidos por todos de coraje, depresión, ansiedad, incertidumbre, frustración y hasta dudas en sí mismo. Esta etapa puede nunca terminar si no estamos dispuestos a aceptar estos cambios en nuestra vida con actitud positiva. Es una nueva aventura, es algo excitante que despierta nuestra creatividad y puede resultar en nuevas oportunidades. Claro que nos preocupa, pero la preocupación no debe detener nuestra imaginación. Es mucho mejor tirarse de cabeza al agua y sentir ese frío refrescante en un día de calor, que quedarse afuera mirando a los otros nadar y

disfrutar. Cuando decidimos tirarnos, ahí viene el compromiso, donde estamos seguros de nosotros mismos y nuestras nuevas metas y planes para el futuro dirigen nuestros pasos.

Por lo tanto, nuestra reacción a los cambios determinará si éstos serán la causa de nuevos problemas o la clave del éxito en la solución de los otros muchos que enfrentan nuestras profesiones y nuestra sociedad. Nuestra actitud, conocimiento y nuevas destrezas que requieren el ejercicio responsable, ético y capaz de nuestras profesiones serán estrategias para convertir posibles problemas en oportunidades de crecimiento y desarrollo. Puedo recomendar al menos tres estrategias para asegurar el éxito: enfrentar la realidad como es y no como uno quisiera que fuera; competir en áreas que uno tenga ventaja competitiva; y ofrecer los servicios que los clientes, los pacientes en nuestro caso, necesitan o desean. Por eso, además de estar al día en los conocimientos de nuestra profesión para mantenernos competitivos, hay varias destrezas que tenemos que adquirir o pulir para triunfar en este nuevo ambiente. Los currículos académicos de la salud y los programas de educación continuada tienen que reforzar los conocimientos en administración financiera, la comunicación y el manejo efectivo de tiempo y la tensión. Tenemos que darnos cuenta que ya no somos profesionales individuales al cuidado de la salud, sino que formamos parte de un equipo interdisciplinario. Tenemos que desarrollar la capacidad para fijarnos metas y realizar un plan estratégico en nuestras vidas para proyectarnos hacia el futuro. Nuestra ejecutoria se evaluará a base de resultados y este avalúo será el que determine nuestro éxito como profesional. Los sistemas de información van tan aceleradamente que muchos de nosotros todavía estamos aprendiendo a usar E-mail y preferimos el FAX porque es lo que conocemos. Tenemos que acelerar nuestro paso o nos quedaremos fuera. El conocimiento sobre política pública y nuestra participación activa en la formulación de la misma permitirá que el conocimiento, experiencias y ética profesional dicten las leyes y reglamentos. Finalmente, una actitud positiva con un gran sentido de humor, tolerancia hacia los demás y confianza en uno mismo serán las chapaletas que necesitamos para nadar sin cansarnos y llegar a la meta final antes o igual que los demás.

Como pez que mira a través de la transparencia del agua a los nadadores pasar, me atrevo proyectar lo que nos espera a los profesionales relacionados con la salud hacia un nuevo siglo: mayor integración y responsabilidad en el equipo de trabajo; mayor impacto y notoriedad en los servicios de salud; y mayores oportunidades para el desarrollo y avance profesional.